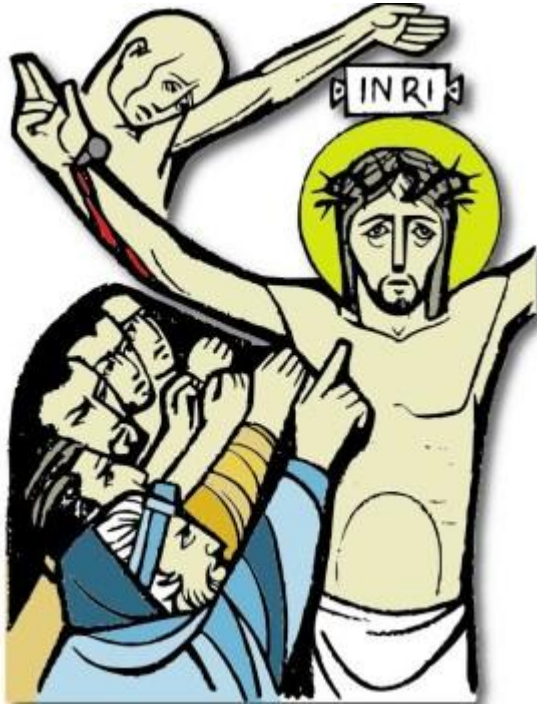


# El Rey y el mendigo

## *Homilía de Cristo Rey C*



## **Cristo Rey**

**Tiempo Ordinario (c)**

**Lc 23, 35-43**

### *Resumen:*

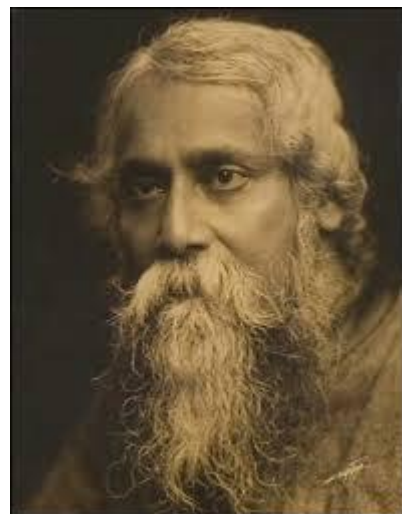
*Los reyes que se presentan en la historia actual no tienen absolutamente nada que ver con Jesús. Sólo el mismo título. Pero no son ni parecidos, en ningún aspecto, sólo en que son seres humanos. Leer Lucas 23,35-43*

### **1. Título en extinción**

Jesucristo Rey. Es un título que le damos a Jesús y es muy importante reflexionar un poquito sobre él; porque nosotros tenemos alguna idea de lo que es un rey, pero hoy es un título que se está extinguiendo, digamos, ¿no?. No se si ustedes conocen algún rey de este tiempo... Escucharon hablar de algún rey de este tiempo? Hay algún rey? Existe algún rey? En España (dicen). Y cómo se llama? Felipe. Algún otro rey por ahí? No, muy poco. Una reina, por ahí. La de Inglaterra. Bueno, estos reyes que se presentan en la historia actual no tienen absolutamente nada que ver con Jesús. Sólo el mismo título. Pero no son ni parecidos, en ningún aspecto, sólo en que son seres humanos. Ahora, entender esto de que Jesús es Rey y cómo es esto del Reinado de Jesús es difícil de explicar.

## 2. Rabindranath

Yo encontré una parábola, una especie de cuento, que nos puede acercar a la idea esta, para que tengamos presente y ojalá la recordemos siempre, cómo es esto de Jesús Rey. La parábola es de un autor de la India (premio nobel de literatura), muy conocido en el ambiente de la literatura mundial, que se llamaba Rabindranath Tagore, un escritor del siglo pasado, que tuvo una muy honda repercusión en toda la literatura de habla inglesa especialmente y en el mundo.



## 3. Rey y Mendigo

Escribió un cuento, un relato, que dice más o menos así:

"Había un mendigo, que iba de aldea en aldea pidiendo, y de eso vivía. Y en uno de esos caminos, por los que iba, empieza a sentir algo que se viene. Cada vez más fuerte el ruido. Y resulta que era el cortejo real. Es decir, venían los soldados, la caballería, la guardia y un carruaje impresionante donde venía el Rey. Nunca pensó que por esos caminos se iba a encontrar un día, cerquita del paso del Rey. Venía este mendigo, un poco murmurando acerca de las cosas que le habían pasado en la vida, que todo le fue mal, por

eso andaba así, pidiendo, viviendo de lo que le daban.

Cuando pasa el carruaje delante del mendigo, unos metros más adelante se detiene. Y entonces el corazón del mendigo comenzó a acelerarse. ¿Qué pasará? ¿Habré hecho algo malo? No se...!



Se abre la puerta del carruaje y empieza a bajar el Rey. Y no sólo empieza a bajar sino que lo mira al mendigo y se viene acercando hacia él. El mendigo

estaba al borde de un ataque del corazón. Qué iba a hacer el Rey? Y el Rey, cuando llega al lado del mendigo, qué hace? No le dice una sola palabra pero le extiende la mano, como pidiendo algo al mendigo. Y el mendigo, descolocadísimo, no sabe cómo reaccionar. Imaginen qué puede tener un mendigo...! Tenía una bolsita y allí algunas cosas que le habían dado. Mete la mano en el bolso y encuentra un poco de arroz que tenía, y lo pone en la mano del Rey. Y el Rey recibe el arroz, lo guarda y se vuelve al carruaje y sigue la marcha. Y el mendigo se sentó, no entendía nada. ¿Qué es esto? Yo pensé que iba a cambiar mi vida...! Sopesaba como varias cosas. El Rey se acerca, no sé..., me pidió a mí! Y se fue...! Y estaba sentado, pensando en todo esto, le agarró hambre y dice: "vamos a comer alguna cosa". Se pone a buscar en el bolsito y se encuentra con que el puñado de arroz que le había dado al rey estaba de vuelta. Entonces lo saca y mira. Y en realidad, lo que tenía era un puñado de granos de oro! Se habían transformado; lo que le había dado al rey en granos de oro. Y entonces dice el mendigo para sí: "Por qué no le dí todo...! Era el Rey!

#### **4. Generosidad**

Y ahí estamos nosotros, frente al Rey, que es Jesús; y el Rey viene a nosotros y viene con las manos abiertas, pidiendonos. Es distinto. Todos los reyes te sacan. Éste estira la mano. Y... voluntariamente ¿qué somos capaces de darle? Cuanto más le das al Rey más te da a vos. La medida de la generosidad nuestra es la medida de la generosidad de Dios para con nosotros. Cuanto más somos capaces de generosidad, Él más nos da a nosotros. Nosotros estamos tan agarrados de las cosas y de todo, que no queremos dar nada a nadie. Entonces Dios no nos da nada. Y seguimos así por la vida, mendigándola y puteándola. Entonces hoy esta parábola es para entender que este Reino no es como lo del mundo, es otra cosa. Jesús nos pide estar dispuestos a servir a los hermanos, a servir al otro, a servir a Dios.

#### **5. Antirreino**

Pero nosotros queremos que nos sirvan a nosotros. Todo para nosotros. Al revés de la orientación que Dios quiere darle a la historia. Entonces vamos a ver esto. En lugar de ir en el sentido del Reino de Dios, vamos en sentido del antireino. O sea todo lo contrario. Cuando menos generosos nos hacemos,

cuando más egoístas más antireino. Si queremos ir a favor de este Reinado de Jesús (que es otra cosa), entonces estamos en el dar, en la generosidad, en la solidaridad. "Le dí poquito, le tendría que haber dado todo..." Es Dios.

## 6. Padre Nuestro y Reino



Por eso, esta parábola, de este autor de la India, tiene mucha miga para ir pensando. ¿Qué me quiere decir Dios? ¿Por qué Dios viene a mí? ¿Qué quiere de mí? ¿Qué necesita de mí? Indudablemente que Él no necesita nada, pero cuanto más generoso yo puedo ser, Él más me da a mí. Yo soy el

que necesito de Él. Nosotros hacemos al revés. Le pedimos a Él, en lugar de darle. Le pedimos y... como no le dimos nada, lo que nos vuelve es nada, o muy poquito. Lo decimos en el Padre Nuestro, de otra manera. En la medida que nosotros hacemos las cosas El nos da a nosotros. Lo decimos del perdón, pero también en este otro sentido. En todo lo que es la vida puesta al servicio. Y en todo lo que es la vida puesta a favor nuestro como única dirección.

## 7. Conclusión

Ahí es donde descubrimos en la parábola un nuevo sentido de este reino. Este es el modo del reinado que tiene Jesús, éste es el nuevo Rey. Cuanto más damos, más tenemos. No es que cuanto más damos nos quedamos con nada. No. Cuanto más damos más nos da. Por eso, si nosotros alcanzamos a descubrir el sentido este, empezamos a entender por qué y cómo es este nuevo Reino. Y ojalá lo tomemos como Rey de nuestras vidas. Que ese sea nuestro Rey. Ningún rey de este mundo, Éste, Jesús!

**p. Juan José Gravet**  
[jjgravet@gmail.com](mailto:jjgravet@gmail.com)

